



Carta abierta

Querido maestro:

En estas lecciones hablaremos de las misiones; lamentablemente no le hemos dado la importancia que merece. El tema de la obra misionera es extenso, pero veremos un principio importante y valioso.

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo. Proverbios 23:7

Lo que este versículo nos dice es que la forma de pensar que uno tenga en su corazón va a afectar su manera de ser y de actuar; su manera de ver y de hacer las cosas. Por eso Salomón escribe esto.

Para la obra de Dios se necesita un corazón especial, lleno del amor de Dios por las personas. Para trabajar en la obra misionera se necesita un corazón así; un corazón misionero.

Donde sea que estemos, es importante que trabajemos por ganar las almas perdidas.

La obra misionera no es algo nuevo; empecé con Jesús, que fue un misionero enviado del cielo a la tierra para traer la salvación, para salvar lo que se había perdido. Jesús no vino en primer lugar para hacer milagros, aunque sí los hizo, porque fue parte de su ministerio; pero su principal objetivo fue buscar las almas perdidas.

Jesús sembró un corazón misionero

Jesús fue un misionero que se encargó de sembrar en sus siervos un corazón misionero; mandaba a sus discípulos de dos en dos a predicar la palabra de Dios.

Los judíos odiaban a los samaritanos; sin embargo, Jesús habló con la mujer samaritana.

A Jesús no le interesaba la apariencia exterior de la gente sino que miraba el corazón.

Nos rodea un campo misionero

Para ser misionero no es necesario ir a otro país; sólo tenemos que salir por la puerta y todo allí afuera es un campo misionero: la escuela, el trabajo, el parque, el supermercado... dondequiera que podemos ganar almas y en cualquier parte del mundo.

Todo cristiano es un misionero. El objetivo de esta serie es transmitir a los niños cómo tener un corazón misionero y apoyar a los misioneros que ya se encuentran en la obra.

La Comisión es para todos

Pocas veces he oído hablar acerca de niños misioneros o de eventos de misiones para niños. Es más, pocas veces oímos de niños preparados para salir a evangelizar. ¿Verdad que es extraño?

La Palabra de Dios dice en Mateo 28:19 que debemos ir y hacer discípulos a todas las naciones. Este versículo es uno de los más usados en el tema de las misiones.

El Señor nos envía a todos a anunciar el evangelio a todas las naciones. No dice: «adultos, id por todo el mundo y lleven el evangelio».

Este mandato es para todo aquel que cree en Jesucristo como su Señor y Salvador; esto también incluye a los niños.

Jesús llama también a niños

El llamado a las misiones que el Señor nos da puede ser aun cuando somos niños; pero ¿cómo lo hará si pocos niños se encuentran en contacto directo con el significado verdadero de misiones, de llevar el evangelio a toda criatura?

Sabemos que no podemos enviar niños a otros países con el fin de ser misioneros; pero podemos comenzar a animarles a compartir la palabra de Dios en la escuela, con los vecinos, y con su familia y sus amigos.

Podemos animar a los niños a ofrendar para las misiones; podemos hacer talleres en que ellos puedan empezar a conocer otros países: sus creencias, su situación social, su política, su situación religiosa, y tanto más.

Enseñemos acerca de las misiones

Podemos hacer muchísimos eventos y talleres para que los niños comiencen a estar en contacto con las misiones. Esto no es más que enseñarles el significado de las misiones.

¿Cuál es la labor de un misionero? ¿Qué son las naciones? Son conceptos nuevos para muchos niños; pero que serán de su entera atracción.

Mantener a los niños en contacto con el tema de las misiones los hará ser conscientes de la necesidad de todas las naciones de conocer la palabra de Dios y de conocer acerca del amor de Cristo, que murió en la cruz por nosotros.

Intentémoslo y veremos qué interesante es involucrar a los niños en estos temas.

Conocer a niños de otros países

Algo que llama la atención a los niños es conocer a niños de otros países, que se encuentran en diferentes situaciones, que muchas veces no son las mejores. También les mostrará la gran bendición que tienen de vivir en un país libre, en que pueden hablar con libertad de su Salvador.

El niño es una personita enteramente capaz de meditar en las situaciones que vemos alrededor del mundo y de darse cuenta de la importancia de llevar el evangelio a todos esos lugares necesitados de la palabra de Dios.

Los niños pueden ser misioneros

Sin duda, no podemos enviar niños a India o a África, o a algún lugar de nuestro propio país. Lo que sí podemos hacer es prepararlos para que reconozcan la importancia de llevar el evangelio a todas las naciones.

Queremos que los niños sepan que cuando sean grandes pueden convertirse en misioneros, para

trabajar en la obra del Señor por todo el mundo y llevar el mensaje del amor y el perdón de nuestro Señor Jesucristo. De esta manera pueden ser ejemplo a futuras generaciones.

Por qué enseñar acerca de las misiones

Tengo tres respuestas a esta pregunta que yo me hice muchas veces: ¿por qué enseñar a los niños acerca de las misiones?

1. Porque los niños pueden ser parte de la Gran Comisión. El niño cristiano puede llegar a tener conciencia de que es necesario anunciar el evangelio a otras personas, sabiendo que es un mandato de Cristo (Mateo 28:19,20).

Los niños pueden involucrarse orando, ofrendando, apoyando a los misioneros, y ¿por qué no, evangelizando? Precisamente estos temas son los que abordaremos a lo largo de estas lecciones.

2. Porque los niños son quienes darán continuidad a la obra misionera. Es una realidad que si enseñamos a los niños de nuestra iglesia a tomar parte activa en la obra misionera, cuando crezcan seguirán impulsando las misiones. Ellos son los que seguirán inculcando la obediencia de llevar el evangelio a todas las naciones.

3. Porque los niños son un potencial para la obra misionera. Nuestros alumnos, como ya dije, pueden ser los misioneros del mañana. Si les enseñamos a que oren, ofrenden y apoyen la obra misionera, su corazón estará más sensible al llamado que Dios tiene para ellos.

Grandes misioneros, que Dios ha usado alrededor del mundo, han afirmado que desde su niñez fueron encaminados en las misiones.

Una participación activa

Probablemente, en la escuela dominical o en la iglesia infantil se impartan algunas lecciones sobre las misiones, pero tal vez no es suficiente para que ellos participen de manera activa.

Quizá sea porque se carece del conocimiento del tema o del material para llevar a cabo tales enseñanzas. Es por ello que me di a la tarea de estudiar sobre el tema y traerles con amor esta información, que espero y les sea de gran ayuda y bendición.

Es mi deseo que maestros y niños participen activamente en las misiones.

Pilar Cabrera